

Dios nos habla



Liturgia Dominical en el Santuario San Chárbel
25 de enero de 2026 / 3° Domingo ordinario, Ciclo A

**BIENVENIDOS A LA SANTA MISA
POR FAVOR, REVISAR QUE TU CELULAR
ESTÉ EN MODO AVIÓN O EN SILENCIO**

Canto de entrada: Tu palabra me da vida, confío en ti Señor, tu Palabra es eterna, en ella esperaré.

1. Dichoso el que con vida intachable camina en la ley del Señor. Dichoso el que guardando su precepto lo busca de todo corazón.

Antífona de entrada (Salmo 95, 1. 6): Canten al Señor un cántico nuevo, hombres de toda la tierra canten al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia, y en su templo, belleza y majestad.

Oración colecta: Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos, en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Del libro del profeta Isaías (8, 23b-9, 3): En otro tiempo el Señor humilló al país de Zabulón y al país de Neftalí; pero en el futuro llenará de gloria el camino del mar, más allá del Jordán, en la región de los paganos.

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

Engrandeciste a tu pueblo e hiciste grande su alegría. Se gozan en tu presencia como gozan al cosechar, como se alegran al repartirse el botín.

Porque tú quebrantaste su pesado yugo, la barra que oprimía sus hombros y el cetro de su tirano, como en el día de Madián. *Palabra de Dios.*

Del salmo 26: El Señor es mi luz y mi salvación.

- El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar?
- Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia.
- La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía.

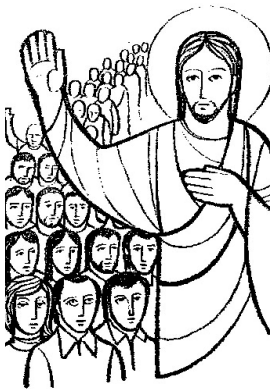
De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios (1, 10-13. 17): Hermanos: Los exhorto, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, a que todos vivan en concordia y no haya divisiones entre ustedes, a que

estén perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo pensar.

Me he enterado, hermanos, por algunos servidores de Cloe, de que hay discordia entre ustedes. Les digo esto, porque cada uno de ustedes ha tomado partido, diciendo: “Yo soy de Pablo”, “Yo soy de Apolo”, “Yo de Pedro”, “Yo de Cristo”. ¿Acaso Cristo está dividido? ¿Es que Pablo fue crucificado por ustedes? ¿O han sido bautizados ustedes en nombre de Pablo?

Por lo demás, no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio, y eso, no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.
Palabra de Dios.

Aleluya, Aleluya (Mateo 4, 23): Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad.



Del santo Evangelio según san Mateo (4, 12-23): Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea, y dejando el pueblo de Nazaret, se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al lago, en territorio de Zabulón y Neftalí, para que así se cumpliera lo que había anunciado el profeta Isaías:

Tierra de Zabulón y Neftalí,
camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos. El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, diciendo: “Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos”.

Una vez que Jesús caminaba por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado después Pedro, y Andrés, los cuales estaban echando las redes al mar, porque eran pescadores. Jesús les dijo: “Sígueme y yo los haré pescadores de hombres”. Ellos inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en la barca, remendando las redes, y los llamó también. Ellos, dejando enseguida la barca y a su padre, lo siguieron.

Andaba por toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando la buena nueva del Reino de Dios y curando a la gente de toda enfermedad y dolencia. *Palabra del Señor.*

Credo: Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y

resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

Peticiones: Oremos a Dios Padre todopoderoso, en cuyas manos está el destino del universo, y pidámosle confiadamente que escuche las oraciones de su pueblo. Decimos a cada invocación: **Padre, escúchanos.**

1. Por la Iglesia, para que iluminada por la Palabra de Dios sea siempre un faro de unidad y esperanza para quienes viven en la oscuridad, oremos al Señor.
2. Por los gobernantes, para que busquen siempre la paz y el bienestar de los más vulnerables, trabajando con justicia y honestidad, oremos al Señor.
3. Por los enfermos, los encarcelados y por todos los que sufren, para que el mensaje de salvación de Cristo les devuelva la alegría y encuentren en nuestra comunidad apoyo, oremos al Señor.
4. Por todos los que estamos aquí reunidos, para que el Señor nos conceda perseverar en la unidad de

la fe y progresar en el camino del amor mutuo, oremos al Señor.

5. Por nuestros familiares y amigos difuntos, para que el Señor los reciba en su luz eterna y les conceda la paz definitiva, oremos al Señor.

Oración: Dios nuestro, que has fundamentado tu Iglesia sobre la fe de los apóstoles, escucha nuestras oraciones y haz que iluminados con tu palabra y unidos por los vínculos de la caridad, nos convirtamos en signo claro de salvación para cuantos viven en las tinieblas. Por Jesucristo, nuestro Señor. *Amén.*

**ES MOMENTO DE OFRECER AL SEÑOR
NUESTRA OFRENDA, FRUTO DE LOS DONES DEL
SEÑOR PARA NUESTRA VIDA.**

Canto de ofertorio: Te ofrecemos Padre nuestro, con el vino y con el pan, nuestras penas y alegrías, el trabajo y nuestro afán.

1. Cómo el trigo de los campos, bajo el signo de la cruz, se transformen nuestras vidas como el cuerpo de Jesús.
2. A los pobres de la tierra, a los que sufriendo están cambia su dolor en vino, como la uva en el lagar.
3. Estos dones son el signo del esfuerzo de unidad, que los hombres realizamos en el campo y la ciudad.

Oración sobre las ofrendas: Recibe, Señor, benignamente, nuestros dones, y santifícalos, a fin de que nos sirvan para nuestra salvación. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Prefacio común III (Nuestra humanidad salvada por la humanidad de Cristo): En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque reconocemos como obra de tu poder admirable no sólo haber socorrido nuestra débil naturaleza con la fuerza de tu divinidad, sino también el haber previsto el remedio en nuestra misma naturaleza mortal, y así, con lo que fue la causa de nuestra ruina, con eso mismo nos diste la salvación, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles cantan con júbilo eterno y nosotros nos unimos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

Antífona de la comunión (Juan 8, 12): Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue, no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

Canto de comunión: El Señor es mi luz y mi salvación, el Señor es la defensa de mi vida. Si el Señor es mi luz, ¿a quién temeré? ¿quién me hará temblar?

1. Una cosa pido al Señor, habitar por siempre en su casa, gozar de la dulzura del Señor contemplando su templo Santo.

Canto de comunión 2: Oh deja que el señor te envuelva en su espíritu de amor, satisfaga hoy tu alma y corazón. Entrégale lo que te pide y su Espíritu vendrá sobre ti, vida nueva te dará.

Cristo, oh, Cristo, ven y llénanos. Cristo, oh, Cristo llénanos de ti.

Alzamos nuestra voz con gozo, nuestra alabanza a ti, con dulzura te entregamos nuestro ser. Entrega toda tu tristeza en el nombre de Jesús, y abundante vida hoy tendrás en Él.

Comunión espiritual: Jesús mío, creo que estás presente en el Santísimo Sacramento del altar. Te amo por sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi alma. Ya que ahora no puedo recibirte sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. No permitas jamás Señor, que me aparte de Ti. *Amén.*

Oración después de la comunión: Concédenos, Dios todopoderoso, que, al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

AVISOS PARROQUIALES

- ***Domingo de la caridad:*** Próximo domingo 1° de febrero, en beneficio de Fundación Hogar Emaús, agradecemos su apoyo.
- ***Día de la Divina Providencia:*** 1° de febrero; Como cada día primero de mes, nos encomendamos a La Divina Providencia. Los esperamos en misa de 12 del medio día.
- ***Plática mensual:*** “Año nuevo, vida nueva... en Cristo”, miércoles 28 de enero al terminar la misa de 12 al medio día, impartida por Maricarmen Pérez Gil.



GHIRLANDAIO, Domenico
“Calling of the Apostles” 1481
Fresco, 349 x 570 cm
Cappella Sistina, Vatican